



# Interna pide más peso en las facultades de Medicina

Los internistas tienen dificultad para acreditarse como profesores ordinarios porque la Aneca les exige un perfil investigador que la mayoría no tiene

MADRID  
**ALICIA SERRANO**  
alicia.serrano@diariomedico.com

Como Medicina Interna es un eje cardinal dentro del SNS, "el internista es un perfil profesional de especial cualificación para la docencia universitaria". Así de tajante se muestra Jordi Casademont, jefe del Servicio de Medicina Interna del Hospital de Santa Cruz y San Pablo de Barcelona, cuando se le pregunta por la importancia de la especialidad en la formación del estudiante de Medicina, un tema que será objeto de un análisis en el XXXIV Congreso Nacional de la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI), que comienza mañana en Málaga.

Casademont recalca que la especialidad está perdiendo fuste en las facultades de Medicina por varias razones. "Para acceder a una plaza de profesor ordinario (catedrático o titular) se

valora mucho la labor investigadora, de manera que es un inconveniente para el internista, que es más polivalente. Por este motivo, a los jóvenes internistas les resulta difícil acreditarse y conseguir una plaza docente, de manera que cada vez es menor la presencia de estos profesionales la Universidad".

En este contexto, explica

que el 3,8 por ciento de los profesores son internistas, "aunque el problema reside en que no hay ninguno en once de las 39 facultades de Medicina de España".

Precisamente por este motivo, Casademont dice que debería apuntalarse Interna en el grado. "Con Bologna se pretende que la formación en el grado sea muy generalista, por lo que los

internistas deberíamos tener un peso mucho mayor en la Universidad".

## RELEVO GENERACIONAL

En opinión de este profesor titular de la Universidad Autónoma de Barcelona, "es necesario planificar con tiempo para no poner en riesgo el relevo generacional en las facultades de Medicina, y hacer lo necesario para que dentro de 10 años haya internistas capaces de impartir la asignatura de Patología General".

También denuncia que "al internista se le está apartando poco a poco de la Universidad y que cada vez es más fácil hacerlo porque éste no tiene fuerza para acreditarse en la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca)". Sobre este asunto, dice que una solución podría estar en que la Aneca revise los criterios para acreditar a los titulares.



Jordi Casademont, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Casademont considera que como no hay una asignatura que se llame Medicina Interna, "el estudiante desconoce en qué consiste la especialidad y en el posgrado prefiere escoger especialidades que le resultan más familiares".

A esto hay que añadir que la asignatura que imparten los internistas (Patología General) tiene diferentes nombres según una u otra facultad. Sólo en diecinueve de ellas, sobre todo en las

más clásicas, mantiene este nombre. "Las facultades más nuevas prefieren optar por otras denominaciones", dice Casademont, que añade que esta situación no hace más que confundir al estudiante, que no es capaz de ubicar la especialidad. También es motivo de confusión, según este profesor, "que el número de créditos ECTS en esa asignatura no sea el mismo en las 39 facultades, ya que oscilan entre los 3 y 29".

## La SEMI pregunta a los docentes

**La Sociedad Española de Medicina (SEMI) está perfilando los resultados de una encuesta que ha realizado a los responsables de la asignatura de Patología General de las 39 facultades de Medicina de España para conocer el peso real de Interna en el grado.**

**Esta asignatura, pese a tener distintos nombres según las facultades, es la que imparten los internistas. "De las públicas contestaron 26 de las 30 facultades, pero apenas obtuvimos respuesta de las privadas", dice Jordi Casademont, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona.**